

Alfonso Alcalde y César Vallejo

CRISTIAN VILA RIQUELME

Es casi una coincidencia poética que Alcalde haya elegido su muerte en el año del centenario del nacimiento de Vallejo. Como si hubiera una especie de fraternidad más allá de la vida y de la muerte entre poetas.

"Hoy me gusta la vida mucho menos, pero siempre me gusta vivir: ya lo decía."

Casi toqué la parte de mi todo y me contuve con un tiro en la lengua detrás de mi palatino."

Vallejo tenía un rostro de piedra, como su modo de decir la poesía:

"Las piedras no ofenden; nada codician. Tan sólo pueden amar a todos, y piden amor aun a la Nada."

Las piedras múltiples, vagabundas, estacionadas, pequeñas, inmensas; las piedras toscas, pulidas, testigos silenciosos de quién sabe cuánta buelta, cuánto arroyo, cuánta casa. Las lluvias, las desdichas, las que el Cristo no permitió que arrojaran sobre la mujer adúltera, las que se ponían en la boca un antiguo griego para ejercer el habla, las que los suicidas naufragos se pusieron en los bolsillos para ahogarse, las que guardan rímico o inocuo o algas fosilizadas. Alcalde, que tenía el rostro de madera (la madera antigua, floresta, la de los botiques del sur, la pulida por el mar, la de la mesa servida) le rindió a Vallejo un homenaje anónimo:

"BIENAVENTURADO el que inmortalizó al cuervo encima de otro cuervo."

BIENAVENTURADO el que no le tuvo miedo al porondero de la muerte, a su vértigo, a su herradura hueca, al fervor de la candelilla, a su butaca principal, a su ecuación patibularia, a su sonriente socavón, a su silencio, a la música de sus piedras."

La poesía es creación de lenguaje. Cada poeta la ejerce acorde a su necesidad de decir, a cómo las cosas se expresan a través de él, y que será siempre distinto al de otros. Un poema no es bueno cuando esa creación de lenguaje no la venimos por parte alguna ni cuando las cosas no expresan nada o, sencillamente, se resisten a expresarlo allí. Por estas razones, para Alcalde todo fue motivo de escritura, todo material era notic, todo digno de ser cantado o costado. Así lo hace en los poemas de amor más extraordinarios que se han escrito en este país (*Variaciones sobre el tema del amor y de la muerte*), desde el punto de vista del lenguaje como de su apertura y de su total afirmación de la

vida:
"Aquellos que en los cuartos circulares se encerraron y gemieron hasta silenciar sus ruidos y luego partieron y nunca más volvieron a verse."

EL AMOR LOS REDIMA."

Lamentablemente, en este país, como en otros, hay legiones de doctores de la ley que deciden qué se lee, qué es bueno, quién se merece ser reconocido; y hay que esperar que los poetas, los escritores se mueran o sean ya viejos o sean reconocidos en otro país para que los mismos que les hicieron el vacío o, a lo más, los mal criticaron, los ensalcen o los incluyan en alguna antología. El poeta Alfonso Alcalde nunca fue hombre de camarillas o capillas propias, razón por la cual nunca se lo trató como habría merecido. Si a esto le agregamos que, luego de su regreso del exilio, se retiró a Torón, ya tenemos un cuadro de sus últimos años. Siempre recuerdo con gusto y ahora con nostalgia cuando nos recibió a principios de los 80 al pintor Raúl Schneider y a mí, que vivíamos en París y andábamos de paso por Chile, en sus "dominios" de Torón. Esa vez nos llevó donde los pescadores a tomar el aperitivo (que consistía en pipeto blanco y jaivas) y luego fuimos a almorzar conjes en escabeche en una de las tantas "picadas" que Alfonso conocía. Pero a pesar de ser un gozador de la vida, de la calidez y generosidad con que daba su amistad, Alfonso tuvo siempre una visión trágica y combativa de la vida. Con todo, podemos comprender su decisión recordando un poema de Vallejo que expresa también esa fraternidad más allá de la vida y de la muerte de la que se habló más arriba:

"César Vallejo ha muerto, le pegaban rodos sin que él les haga nada; le daban duro con un palo y duro también con una soga; son testigos los días jueves y los lunes viernes, la soledad, la lluvia, los caminos..."

(El autor es escritor y doctor en Filosofía).

Alfonso Alcalde y César Vallejo [artículo] Cristián Vila Riquelme.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vila, Cristián

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonso Alcalde y César Vallejo [artículo] Cristián Vila Riquelme.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)